

## 2 El Caura

La cuenca del río Caura representa uno de los últimos grandes sistemas fluviales tropicales que todavía permanecen prístinos en el Macizo Guayanés.<sup>4</sup> Ubicado en el Estado Bolívar, al sur de Venezuela, el Río Caura es uno de los principales tributarios del Orinoco medio. Su nacimiento se encuentra en la frontera con Brasil en las coordenadas 3° 37' N y fluye hacia el norte a través de un recorrido de aproximadamente 800 kilómetros donde desemboca en el Río Orinoco en 7° 47' N. La cuenca se extiende sobre un área de aproximadamente 45.336 km<sup>2</sup>. La misma forma parte del Escudo Guayanés y se sustenta en formaciones metamórficas, plutónicas y volcánicas de mucha antigüedad, sobre las cuales a su vez, yacen rocas sedimentarias irregularmente distribuidas.

Los suelos y aluviales que se han formado sobre estas rocas son formaciones fuertemente erosionadas que evidencian niveles de nutrientes muy pobres con valores de PH claramente ácidos. La región del Alto Caura recibe entre 3 y 4 metros de precipitaciones al año, con una estación de mayor estiaje discernible entre los meses de noviembre y abril en la mayor parte de la cuenca, aunque en algunos sectores, la precipitación mensual raras veces registra niveles por debajo de 100 mm. Los ríos presentan valores pobres de nutrientes, razón por la cual han sido clasificados por los limnólogos como ríos de aguas negras.

La mayor parte de la cuenca del alto Caura, sobre el espectacular Salto Para, se caracteriza por tener un terreno ligeramente ondulado que se eleva desde los 150 m sobre la caída de agua hasta alcanzar una altura de entre 1000–1500 m en las principales vertientes. Dentro de esta área, se observa la dramática presencia de unas mesetas constituidas de areniscas denominadas *tepuí*, particularmente las de Guanacoco hacia el Este y Jawa-Sarisariñama en la zona sur, elevándose sobre los terrenos boscosos de las zonas más bajas y alcanzando alturas de 1500 y 2350 m respectivamente. Las zonas meridionales y occidentales presentan montañas de mayor inclinación que se elevan desde los bosques hasta alcanzar alturas de entre 1800 a 2400 metros.



**Por mucho tiempo las espectaculares Cataratas de Para han servido para proteger a la zona del Alto Caura contra la intrusión**

---

<sup>4</sup> La información técnica contenida en esta sección proviene principalmente de las ediciones de Judith Rosales y Otto Huber, 1996, *Ecología de la Cuenca del Río Caura, Venezuela*. Edición Especial de *Scientia Guianae* 6.

La mayor parte del alto Caura se encuentra cubierto por una gran diversidad de bosques tropicales. Bosques ribereños de distintos tipos ocupan las márgenes de los principales ríos hasta adentrarse en las zonas montañosas. Hacia el oriente, sobre el Salto Para, algunos de estos bosques ribereños de la plenillanura se encuentran sujetos a inundaciones estacionales, pero la mayoría se ubican en tierra firme. Tierra adentro las llanuras están principalmente cubiertas por bosques húmedos siempre verdes que luego se convierten en bosques húmedos premontanos en las tierras altas. Las zonas de mayor altura se caracterizan por estar cubiertas de bosques montanos perennes que a su vez dan paso a bosques nublados y bajos con árboles enanos y pesadas cargas de epífitas en las cimas de las montañas. Las cumbres de los *tepui*s y la Serranía de Maigualida se encuentran tapizadas de variedades únicas de vegetación, consistentes en campos tupidos de plantas de hojas anchas y pequeños arbustos, con numerosas especies endémicas.

La cuenca del Río Caura en general, alberga alrededor de 450 especies de peces, 120 especies de ofidios, 257 especies de aves, 204 mamíferos y aproximadamente 15,000 personas, de las cuales alrededor de 3.500 son indígenas. De estos, más o menos 3.000 habitan aguas abajo de la desembocadura del Nichare y Salto Para. Enrumbando hacia el sur, hacia la cabecera del Caura, la parte baja es permanentemente navegable por canoas (*curiaras*) y pequeñas embarcaciones, aunque el curso del río se encuentra interrumpido en ciertos puntos por rápidos de aguas blancas que hay que atravesar con cuidado. El Salto Para es en realidad un complejo formado por una catarata principal seguido por un cañón con más rápidos y cascadas, que interrumpe el río y es contornado por un difícil camino de selva, en el cual se puede durar más de una hora para acceder al lado oriental del Salto.

Encima de las cataratas, el río se vuelve a tornar navegable hasta su cabecera, aunque una serie de rápidos - algunos de los cuales son imposibles de navegar especialmente durante la estación de sequía - interrumpen el río en algunos puntos. Donde ocurren largos tramos innavegables en el río, existen caminos de selva para llegar a los poblados más lejanos, los cuales a su vez se encuentran interconectados mediante una red compleja de senderos y trochas de caza que cruzan la cuenca y se conectan con otras comunidades en las cuencas colindantes. Hacia el oriente, el caño Chanaro serpentea a través de bosques bajos sujetos a inundaciones estacionales, desembocando en un camino bajo a través del cual las embarcaciones pueden ser fácilmente arrastradas para llegar hasta los afluentes de la ribera izquierda del río Paragua, proveyendo de esta manera una vínculo comercial con los Pemón y otros pueblos hacia el Este.



**La navegación en las zonas altas de los ríos requiere de mucha pericia  
(Merevari, septiembre de 1996)**



